

## CHIMALPAHIN Y LA OBRA DE GÓMARA: UNA MIRADA HISPANÓFILA SOBRE LA CONQUISTA DE MÉXICO

JAVIER MOLINA VILLETA  
*Investigador independiente*  
molyfirenze@hotmail.com

CITA RECOMENDADA: Javier Molina Villeta, «Chimalpahin y la obra de Gómara: una mirada hispanófila sobre la conquista de México», *Nuevas de Indias. Anuario del CEAC*, VIII (2023), pp. 218-247.

DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/nueind.109>

Recepción: 6 de junio de 2023 / Aceptación: 18 de octubre de 2023

### RESUMEN

El presente artículo ofrece una nueva interpretación de la mirada del historiador indígena Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin sobre la conquista de México. Trataremos de esclarecer los motivos por los cuales llevó a cabo una copia comentada de la obra *Conquista de México* (1552), del historiador soriano Francisco López de Gómara, considerada un panegírico de Hernán Cortés. Aunque varios americanistas han recalcado que Chimalpahin fue un indígena «patriota» y un nostálgico del mundo prehispánico que corrigió los errores del «miope» cronista soriano, hemos comprobado que la mirada del chalca también se puede enmarcar en la hispanofilia y en la defensa de la conquista y el imperio español.

### PALABRAS CLAVE

Domingo Chimalpahin, Francisco López de Gómara, conquista de México, identidad mestiza, hispanofilia.

### ABSTRACT

*English Title:* Chimalpahin and the work of Gómara: a hispanophile look at the conquest of Mexico.

This article offers a new interpretation of the perspective of the indigenous historian Domingo Francisco de San Antón Muñoz Chimalpahin on the conquest of Mexico. We will try to clarify the reasons why he carried out an annotated copy of the work, *Conquest of Mexico* (1552), by the Sorian historian Francisco López de Gómara, considered a panegyric of Hernán Cortés. Although several Americanists have stressed that Chimalpahin was a «patriotic» indigenous person and nostalgic for the pre-Hispanic world who corrected the errors of the «myopic» Gómara, we have verified that the look of the Chalca can also be framed within Hispanophilia and in the defense of the Spanish conquest and empire.

**KEY WORDS**

Domingo Chimalpahin, Francisco López de Gómara, Conquest of Mexico, Mestizo identity, Hispanophilia.

**L**a conquista de México tuvo una enorme trascendencia historiográfica en los siglos XVI y XVII novohispanos<sup>1</sup> y afectó profundamente a la realidad indígena a la hora de transmitir los acontecimientos del pasado. Desde finales del XVI una generación de nobles descendientes de la nobleza prehispánica –entre los que se cuentan Cristóbal del Castillo, Hernando Alvarado de Tezozómoc, Fernando Alva Ixtlilxóchitl y Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin– dejaron un rico legado historiográfico en el que demostraron tener amplios conocimientos de cultura europea. Todos ellos eran bilingües de náhuatl y castellano y fueron formados tanto en la cultura indígena como en la castellana, por lo que eran capaces de entender ambos mundos.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Miguel León-Portilla, *Visión de los vencidos*, México, UNAM, 2020 (primera edición en 1959). José Luis Martínez, *Hernán Cortés*, México, Fondo de Cultura Económica, 1990. Hugh Thomas, *The Conquest of Mexico*, Londres, Hutchinson, 1993. Bartolomé Bennassar, *Hernán Cortés. El conquistador de lo imposible*, Madrid, Temas de hoy, 2002. David M. Carballo, *Collision of Worlds. A deep history of the fall of Aztec Mexico and the forging of New Spain*, New York, Oxford University Press, 2020. Fernando Cervantes, *Conquistadores. A New History*, Londres, Penguin, 2020. Esteban Mira Caballos, *Hernán Cortés. Una biografía para el siglo XXI*, Barcelona, Crítica, 2021.

<sup>2</sup> El tenochca Tezozómoc elaboró su *Crónica mexicana* en 1598, basándose en otros documentos, códices e información proveniente de la tradición oral. Su obra

Nacido en 1579 en Amecamecan (Chalco, al sureste de Ciudad de México), Chimalpahin vivió casi toda su vida en la ermita de San Antonio Abad, a extramuros de la Ciudad de México, muy cerca del lugar donde se produjo el famoso encuentro entre Cortés y Moctezuma. Adquirió una sólida formación humanística que plasmó en numerosas referencias a los clásicos grecorromanos y a la historia del Imperio español.<sup>3</sup> En este trabajo, nos centraremos en su mirada sobre el acontecimiento axial que supuso la conquista de México de 1519 a 1521. El indígena se refirió a dicho acontecimiento de forma breve en sus relaciones tercera y séptima y retrató elogiosamente a Cortés, asegurando que los mexicas pensaron que era «Quetzalcohuatl que había regresado».<sup>4</sup> Aunque dichas relaciones no abundan sobre dicho acontecimiento, el chalca llevó a cabo una copia del famoso texto del historiador soriano Francisco López de Gómara, *Conquista de México* (1552), y añadió numerosos comentarios y correcciones que, como veremos, son sumamente reveladoras para entender su mirada sobre Cortés y los conquistadores.

fue aprovechada por otros autores, como Chimalpahin, que probablemente compuso la *Crónica mexicayotl*. Susan Schroeder, «The truth about the Crónica mexicayotl», en *Colonial Latin American Review*, 20:2 (2011), pp. 233-247.

<sup>3</sup> Susan Schroeder, «Introduction», en *Códex Chimalpahin. Society and Politics in Mexico Tenochtitlan, Tlatelolco, Texcoco, Culhuacan, and other nahua altepetl in central Mexico*, Norman, University of Oklahoma Press, 1997, p. 13. Clementina Battcock, «Chimalpahin, su formación y sus noticias sobre la presencia de la Iglesia Católica en Chalco Amaquemecan, siglos XVI-XVII», *Revista de Historia de América* 157 (2019), pp. 71-85, p. 75.

<sup>4</sup> Domingo Chimalpahin, *Las ocho relaciones y el memorial de Colhuacan*, México, ed. Rafael Tena, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1998, vol. 2, pp. 81 y 97. Al igual que Tezozómoc, concebía la conquista como un nexo histórico que unió a los nativos con «la verdadera luz» que vendría a «cambiarles la vida» y a salvar «sus espíritus, sus almas». Hernando Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicayotl*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1975, pp. 13-14. Citado en José Rubén Romero Galván, «Prólogo», en Susan Schroeder, *Chimalpahin y La conquista de México. La crónica de Francisco López de Gómara comentada por el historiador nahua*, México, UNAM/Instituto de Investigaciones Históricas, 2012, pp. 22-23.

Como afirmó Miguel León-Portilla, el legado historiográfico de Chimalpahin es indispensable para acercarse a la historia mesoamericana.<sup>5</sup> Aunque dicho autor había incluido al chalca en su *Visión de los vencidos* (1959),<sup>6</sup> debemos recordar que se trata de un noble indígena cuya mirada no es la de un vencido, sino la de un vencedor heredero de los aliados indígenas del conquistador. Los estudios sobre el historiador nahua empezaron a renovarse a partir de la publicación de su *Octava relación* a manos de José Rubén Romero Galván en 1983.<sup>7</sup> En su monumental obra, *Los nahuas después de la conquista* (1999), el investigador norteamericano James Lockhart le definió como un «patriota cultural»<sup>8</sup> y consideró sus textos «el epítome de la alta cultura nahua»;<sup>9</sup> afirmando que entendía muy bien el español, «aunque no perfectamente».<sup>10</sup> La neoyorquina Camilla Townsend afirmó que era un hombre reservado y astuto, descendiente de un linaje de «observadores y críticos sociales», y enfatizó sus críticas a los españoles durante la revuelta de negros de 1611.<sup>11</sup> Por su parte, Susan Schroeder se preguntó si el propósito de Chi-

<sup>5</sup> Miguel León-Portilla, *Humanistas de Mesoamérica*, México, Fondo de Cultura Económica, 2017, p. 71.

<sup>6</sup> Miguel León-Portilla, *Visión de los vencidos*, pp. 166-168.

<sup>7</sup> Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, *Octava relación*, ed. José Rubén Romero Galván, México, UNAM/Instituto de Investigaciones Históricas, 1983. La edición más consultada y citada es la de Rafael Tena (1998), que agrupa las denominadas Ocho relaciones y el memorial de Colhuacan. Véase Domingo Chimalpahin, *Las ocho relaciones y el memorial de Colhuacan*, México, Conaculta, 1998. En 2001, Tena tradujo el diario del cronista indígena.

<sup>8</sup> James Lockhart, *Los nahuas después de la conquista*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 429.

<sup>9</sup> James Lockhart, *Los nahuas después de la conquista*, p. 509.

<sup>10</sup> James Lockhart, *Los nahuas después de la conquista*, p. 437. Como apunta Rodrigo Martínez Baracs, los errores que cometía en español en su diario llevan a pensar que no lo hablaba perfectamente. Chimalpahin escribía «Juan Gano» por Juan Cano, «Gostança» por Constanza, «Jabón» por Japón, «Natividas» por Nativitas, «luderanos» por luteranos, «sancramentos» por sacramentos. Véase Rodrigo Martínez Baracs, «El diario de Chimalpahin», *Estudios de Cultura Náhuatl*, 38 (2007), p. 298.

<sup>11</sup> Camilla Townsend, *El quinto Sol*, México, Grano de Sal, 2021, pp. 233-241.

malpahin a la hora de copiar la obra de Gómara fue escribir la historia de «la derrota» de México desde una perspectiva nahua.<sup>12</sup>

Como vemos, figuras eminentes del americanismo y de la historiografía náhuatl han preferido retratar al personaje como un indígena integral, patriota y portador de una mirada nahua, nostálgica del mundo prehispánico y consecuentemente crítica con los españoles. Sin embargo, creamos que este tipo de definiciones, de no ir acompañadas de múltiples matices, podrían llevar a engaño y distorsionar la compleja realidad histórica del personaje. Como afirmó José Rubén Romero Galván, el chalca fue un aristócrata acomodado que en ningún momento expresó «queja alguna respecto a las imposiciones del régimen colonial».<sup>13</sup> Su mirada sobre la historia de la expansión ibérica denota un claro orgullo de pertenencia, plasmado en continuos elogios a las victorias militares, a la forma de gobierno e incluso a la presencia de las mujeres en el poder.<sup>14</sup> El cronista nahua elogió la guerra contra «los moros» afirmando que «no hay en la cristiandad ningún otro (reino) que en esto se pueda comparar con el reino (de Castilla)».<sup>15</sup> Nadie duda de que tuvo sentimientos patrióticos con respecto a la cultura náhuatl, pero como veremos, también los tuvo con respecto a la monarquía hispánica.

Según Susan Schroeder, un elemento fundamental de la obra de Chimalpahin es su definición como cristiano. La religión fue el elemento identitario que le llevó a describir las prácticas rituales indígenas como atrocidades.<sup>16</sup> Como explicó Clementina Battcock, el indígena insertó el

<sup>12</sup> Susan Schroeder, *Chimalpahin y La conquista de México*, p. 29.

<sup>13</sup> José Rubén Romero Galván, «Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin», p. 341.

<sup>14</sup> En palabras del historiador nahua: «en España también las mujeres han ejercido el poder». Domingo Chimalpahin, *Las ocho relaciones y el memorial de Colhuacan*, p. 371.

<sup>15</sup> El chalca se refiere a Cortés en múltiples ocasiones a lo largo de la séptima relación. También ensalzó a otros protagonistas del Imperio español: a Carlos V y recordó a Felipe II como «nuestro señor» y a su hermano, el «valeroso y aguerrido príncipe don Juan de Austria», vencedor en la «batalla naval» de «1 Ácatl 1571» (Lepanto). Domingo Chimalpahin, *Las ocho relaciones y el memorial de Colhuacan*, p. 241.

<sup>16</sup> Clementina Battcock, «Chimalpahin, su formación y sus noticias sobre la presencia de la Iglesia Católica en Chalco Amaquemecan, siglos XVI-XVII», p. 77.

pasado de los chalcas en «la gran historia salvífica regida por la Providencia». <sup>17</sup> Se movía entre dos corrientes de pensamiento, la nativa, que heredó de sus mayores, y la europea, que le proporcionó la cosmovisión y el esquema general de su historia, cuya idea es providencialista y universal. Por ello, en palabras de Romero Galván, se le puede considerar un «historiador mestizo». <sup>18</sup>

Como señala Serge Gruzinski, es sorprendente comprobar que, en su diario, el chalca se interesó por eventos asiáticos y europeos que otros novohispanos ignoraron. Los textos de Chimalpahin, explica, son portadores de una modernidad distinta a la occidental: cuando evocaba los usos y las costumbres indígenas no lo hacía como heredero de la tradición amerindia, «sino como letrado chalca que eligió el cristianismo e intenta deslindarse de su pasado sin por ello borrarlo nunca». Al igual que Romero Galván, el francés concluye que Chimalpahin «es un escritor mestizo», cuya inteligencia mezcló tradiciones, ideas y palabras de varios universos. <sup>19</sup>

Como vemos, las hipótesis de Romero Galván y de Gruzinski sobre el personaje no tratan de adjudicarle una perspectiva nahua integral, sino que atienden a la mezcla de elementos que configuran su cosmovisión y su ideología. En el presente trabajo usaremos el término de mestizaje con la acepción que desarrolló Gruzinski en su obra *El pen-*

Susan Schroeder, *Chimalpahin y los reinos de Chalco*, Toluca, El Colegio Mexiquense-Honorável Ayuntamiento Constitucional de Chalco, 1994.

<sup>17</sup> Clementina Battcock, «Chimalpahin, su formación y sus noticias sobre la presencia de la Iglesia Católica en Chalco Amaquemecan, siglos XVI-XVII», p. 71.

<sup>18</sup> José Rubén Romero Galván, «Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin», p. 343.

<sup>19</sup> Serge Gruzinski, *Las cuatro partes del mundo*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010, pp. 30-38. Hemos de señalar que en el siglo XVI, Chimalpahin no hubiera aceptado dicha definición, llena de connotaciones negativas. En su séptima relación afirmó que los mestizos «son descendientes bastardos o ilegítimos de los naturales de este tierra» y, si bien algunos «se honran reconociendo que descien den de nuestros linajes», otros «se niegan a reconocer que conservan nuestra nobleza de sangre y hasta pretenden hacerse pasar por españoles, despreciándonos y burlándose de nosotros como hacen (asimismo) algunos españoles». Domingo Chimalpahin, *Las ocho relaciones y el memorial de Colhuacan*, p. 231.

*samiento mestizo* (2000),<sup>20</sup> aludiendo al discurso que mezcla culturas e imaginarios.<sup>21</sup>

En su trabajo sobre la etnicidad emergente en el México «colonial»,<sup>22</sup> Salvador Velazco analizó tres casos semejantes al de Chimalpahin y coincidentes cronológicamente y temáticamente con nuestro personaje. Según su hipótesis, el historiador mestizo texcocano Fernando de Alva Ixtlilxóchitl (1568-1648) trató de ensalzar la historia de Texcoco como «la *praeparatio evangélica* del mundo mesoamericano».<sup>23</sup> Coincidente con Townsend, Velazco apuntó que el noble texcocano llevaba casi la vida de un español,<sup>24</sup> pero «se identificaba enteramente como indígena».<sup>25</sup> También analizó el caso del mestizo Diego Muñoz Camargo (1528-1599), que, según su interpretación, se autodesignaba español «de pura cepa» y no aceptó su identidad tlaxcalteca, ya que observaba al indígena como inferior al español en todos los órdenes.<sup>26</sup> Dicho aserto es aún más discutible: recordemos que Muñoz Camargo decidió casarse con una noble indígena tlaxcalteca para que su hijo heredara el rango aristocrático.

<sup>20</sup> Serge Gruzinski, *El pensamiento mestizo*, Barcelona, Paidós, 2000.

<sup>21</sup> Según Salvador Velazco, en vez de este término, deberíamos usar el concepto «discurso transcultural» para evitar la connotación racial y «armoniosa» que tiene la palabra mestizaje. Salvador Velazco, «Historiografía y etnicidad emergente en el México colonial. Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Diego Muñoz Camargo y Hernando Alvarado Tezozómoc», *Mesoamérica*, núm. 20 (1999), p. 30. Pensamos, sin embargo, que los mestizajes no sólo son raciales o biológicos, sino también procesos culturales indisociables «múltiples y cambiantes». Serge Gruzinski, *El pensamiento mestizo*, pp. 42-43.

<sup>22</sup> Según autores como Tomás Pérez Vejo, el término «colonial» no se ajusta a la realidad del virreinato de la Nueva España. Véase Tomás Pérez Vejo, «Colonia, ¿qué colonia?», en Emilio Lamo de Espinosa, ed., *La disputa del pasado. España, México y la leyenda negra*, México, Turner, 2021, pp. 59-84.

<sup>23</sup> Salvador Velazco, «Historiografía y etnicidad emergente en el México colonial», p. 6.

<sup>24</sup> Camilla Townsend, *El quinto Sol*, p. 258.

<sup>25</sup> Camilla Townsend, *Annals of native America*, New York, Oxford University Press, 2019, p. 154.

<sup>26</sup> Salvador Velazco, «Historiografía y etnicidad emergente en el México colonial», p. 31.

tócrata.<sup>27</sup> Por último, Velazco abordó el caso del descendiente de Moctezuma, Hernando Alvarado Tezozómoc (1537-1610),<sup>28</sup> y afirmó que si se apropió de la cultura hispana fue «como una estrategia de reposicionamiento en la situación colonial».<sup>29</sup> Al igual que Chimalpahin, los tres escritores mencionados fueron ciudadanos novohispanos privilegiados –y no «sujetos coloniales», como los designa Velazco– que adoptaron la cultura dominante por motivos difíciles de concretar y, sin duda, mucho más complejos que el mero interés de ascenso social. Tratar de clasificarles como patriotas indígenas o españoles sólo denota una intención maniquea por encasillar a los personajes del siglo XVI según criterios ideológicos anacrónicos sin atender a la complejidad cultural de la época. Hay que destacar que ninguno de los historiadores que han escrito sobre el personaje han reparado en los comentarios sumamente elogiosos que emitió sobre los conquistadores y, en específico, sobre Hernán Cortés. Comentarios que denotan una clara hispanofilia al relatar la historia de la conquista<sup>30</sup> que, no obstante, no es incompatible con su apego al mundo indígena.

¿Por qué escribía historia Chimalpahin? Como tantos cronistas e historiadores de la Nueva España (desde Bernal Díaz del Castillo hasta Diego Muñoz Camargo), podría haber buscado algún reconocimiento por parte de la corona. Pero cabría preguntarse entonces por qué escribió casi toda su obra en náhuatl. Sin duda, lo hizo porque sus textos estaban dirigidos a un público mayoritariamente indígena y porque esta era la lengua con la que había aprendido las historias de su pueblo.

<sup>27</sup> Serge Gruzinski, *Conversación con un mestizo de la Nueva España*, p. 337.

<sup>28</sup> La fecha de nacimiento es imprecisa, pero Romero Galván da buenas razones para pensar que pudo nacer entre 1537 o 1538. José Rubén Romero Galván, «Chimalpahin Cuauhtlehuánitzin», p. 314.

<sup>29</sup> Salvador Velazco, «Historiografía y etnicidad emergente en el México colonial», p. 30.

<sup>30</sup> Aquí parte de la definición de hispanofilia del doctor José Javier Ruiz Ibáñez, que en su última obra, *Hispanofilia*, precisa que la afinidad con la monarquía y la intensidad de ese sentimiento dependía de la propia inclinación, pero no siempre fue un mero afán estratégico. José Javier Ruiz Ibáñez, *Hispanofilia. Los tiempos de la hegemonía española*, México, Fondo de Cultura Económica, 2022, p. 55.

Como afirmó Townsend, seguramente imaginó a los lectores indígenas del futuro, en peligro de perder el contacto con su historia.<sup>31</sup> Era consciente de que en el mundo prehispánico estaban sus raíces indígenas. Y, sin embargo, pensando en sus lectores nahuas, retrató la conquista como una historia de salvación acorde con la cosmovisión hispánica. Quizás en esta actualidad tan impregnada de nacionalismo resulte difícil concebir como compatibles ambas afinidades. Pero, como vemos, en los siglos XVI y XVII no lo era.

Este trabajo pretende responder una pregunta fundamental: ¿con qué fines Chimalpahin llevó a cabo una copia comentada del texto de Gómara? A esta pregunta se le suman otras dos: ¿Qué puede deducirse de sus correcciones y añadidos al texto gomariano? ¿Primaron las defensas del mundo indígena o los elogios a los conquistadores? A lo largo de este trabajo analizaremos algunos detalles de dicho texto que nos darán la respuesta a estas cuestiones. Como veremos, su mirada mezcló diferentes afiliaciones (a la nobleza de Chalco, a la iglesia católica, a la monarquía hispánica) que escapan de todo estereotipo esencialista e inamovible.

La copia de Chimalpahin nos permite, por una parte, adentrarnos en el proceso de la identidad individual emergente de los indígenas y mestizos de la Nueva España. Analizar su mirada cortesiana nos dará claves para entender la memoria que un sujeto indígena aristócrata tenía de la conquista de México. Estudios de este tipo, aunque escasos, son esenciales para comprender los mecanismos mediante los cuales pervivieron los mitos de la conquista entre los indígenas.

#### CHIMALPAHIN Y LA OBRA PROHIBIDA DE GÓMARA

A pesar de que fue sumamente leído, copiado y plagiado desde el siglo XVI, la historiografía americanista de los siglos XX y XXI ha sido mayoritariamente beligerante hacia la obra de Francisco López de Gómara. La mayoría de los autores concibieron su *Conquista de México* como una mera apología de Hernán Cortés con dos carencias decisivas: fue escri-

<sup>31</sup> Camilla Townsend, *El quinto Sol*, p. 253.

ta por un clérigo que nunca viajó a América y que, además, era criado del conquistador.<sup>32</sup>

Sin embargo, dicho desprecio no explica la sorprendente trascendencia que su texto tuvo en tantos cronistas españoles, europeos y mexicanos. Autores tan distintos y alejados geográficamente como los mestizos Fernando de Alva Ixtlilxóchitl y el Inca Garcilaso de la Vega, el italiano Girolamo Benzoni, el francés Michel de Montaigne y los castellanos Bernal Díaz del Castillo, Juan Ginés de Sepúlveda, Juan Suárez de Peralta, Juan Cano, Alonso de Zorita, Prudencio de Sandoval, Cristóbal Calvete de Estrella, Diego Suárez Montañés y Antonio de Herrera, entre otros, tomaron como base su texto para desarrollar sus obras.<sup>33</sup>

¿Por qué fue tan copiado e imitado? Para dar una respuesta directa e irrefutable habría que aludir a su claridad, sencillez e innegable calidad literaria. En su texto, bien redactado, preciso y heredero de la épica del humanismo italiano, Gómara presentó a Cortés como un héroe clásico y trató de exponer sus motivaciones y razonamientos. Los elogios al conquistador encendieron las ambiciones de los encomenderos y herederos de los conquistadores e incomodaron tanto a Carlos V como a su hijo Felipe. Quizás por este motivo la corona decretó su prohibición en 1553 y en 1566.<sup>34</sup> Sin embargo, el éxito de la obra provocó una multiplicación

<sup>32</sup> Este último aserto parte de la afirmación del célebre dominico sevillano Bartolomé de las Casas, enemigo declarado de Gómara, que en su *Historia de las Indias* (terminada hacia 1559) le definió reiteradas veces como un criado del conquistador que escribía mentiras al servicio del tirano. Bartolomé de las Casas, *Historia de las Indias*, México, Fondo de Cultura Económica, 2017, vol. II, p. 529. Aunque desde 2010, la historiadora española María del Carmen Martínez Martínez demostró que dicha afirmación carece de fundamento, la mayoría de los autores siguen repitiendo que el soriano fue capellán de Cortés. Véase María del Carmen Martínez Martínez, «Francisco López de Gómara y Hernán Cortés: Nuevos testimonios de la relación del cronista con los marqueses del Valle de Oaxaca», *Anuario de estudios americanos*, 67:1 (2010), p. 274.

<sup>33</sup> Véase Nora Edith Jiménez, *Francisco López de Gómara. Escribir historias en tiempos de Carlos V*, México, El Colegio de Michoacán/Conaculta-INAH, 2001.

<sup>34</sup> Archivo General de Indias (AGI), Indiferente, 425, leg. 23, f. 8r-8v. Véase Marcel Bataillon, «Hernán Cortés: autor prohibido», en vv.aa., *Libro jubilar de Alfonso Reyes*, México, Dirección General de Difusión Cultural, 1956, pp. 77-82.

de ediciones entre 1552 y 1555, y el Consejo de Indias no pudo impedir que varios ejemplares llegaran a América.<sup>35</sup> Como apuntamos anteriormente, el chalca accedió a uno de estos ejemplares y elaboró una copia en la que agregó precisiones y comentarios. Se sabe que su contemporáneo, Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, poseía un ejemplar de la obra de Gómara y que la consideraba la mejor crónica de la conquista que había leído.<sup>36</sup> La misma obra en poder del texcocano pudo llegar a manos de Chimalpahin, que según Camilla Townsend, conoció a Ixtlilxóchitl y compartió el entusiasmo por el texto.<sup>37</sup> Según Townsend, el chalca pudo llevar a cabo esta copia en la librería de la iglesia de San Francisco, no muy lejos de fray Juan de Torquemada, que estaba redactando su *Monarquía Indiana*, texto para el que también usó la obra de Gómara.<sup>38</sup> Resumamos el itinerario de la misteriosa copia de Chimalpahin.

La primera noticia de la copia gomariana es la que aparece en el catálogo de Lorenzo Boturini en 1743. El anticuario italiano especificó que se trataba de un manuscrito en castellano «de ciento setenta y dos fojas» de Chimalpahin, «indio cacique».<sup>39</sup> De este manuscrito realizaron al menos seis copias y algunas fueron vendidas en Europa.<sup>40</sup> En el XIX, el

<sup>35</sup> Sobre la historia editorial de la obra, véase Monique Mustapha, «Historia Editorial», en Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias* (1552), Madrid, Editorial Crítica/Casa Velázquez, 2021, p. 37.

<sup>36</sup> Mariano Veytia, *Historia antigua de México*, ed. C.F. Ortega, México, Editorial Leyenda, vol. 2, p. 52. Sabemos que su contemporáneo Fernando de Alva Ixtlilxóchitl conocía la obra de Gómara porque la citó varias veces como fuente en su *Historia de la nación chichimeca* y afirmó que era el mejor relato de la conquista. Véase Clementina Battcock, «El protagonismo de Tetzco en la Conquista a través del lente de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl», *Estudios de Historia Novohispana*, 66 (2022), pp. 153-184. Además, son varios los fragmentos de su obra que evocan imágenes y detalles referidos por Gómara. Véase Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Obras históricas*, México, UNAM/ Instituto de Investigaciones Históricas, 1985, pp. 223-266.

<sup>37</sup> Camilla Townsend, *Annals of native America*, p. 154.

<sup>38</sup> Camilla Townsend, *Annals of native America*, p. 163.

<sup>39</sup> Susan Schroeder, *Chimalpahin y La conquista de México*, p. 33.

<sup>40</sup> Susan Schroeder, *Chimalpahin y La conquista de México*, p. 295. El jesuita Francisco Javier Clavigero accedió a una de estas en su exilio italiano. Véase Fran-

historiador y político Carlos María de Bustamante recopiló varios textos de autores indígenas y mestizos como los mencionados Tezozómoc, Ixtlilxóchitl y el citado Chimalpahin, cuya copia editó y publicó en 1826.<sup>41</sup> Bustamante, como miembro de la intelectualidad independentista mexicana, estaba interesado en mostrar la gran calidad del legado literario indígena en su país y en presentar a los españoles como crueles saqueadores.<sup>42</sup> Según su testimonio, Chimalpahin tradujo el libro de Gómara al náhuatl y él mandó traducir al castellano la versión del chalca. Al parecer, después vendió el manuscrito original.<sup>43</sup> A día de hoy se desconoce el paradero de la versión náhuatl de dicho manuscrito.<sup>44</sup>

Hasta 2012, sólo conocíamos el ejemplar editado por Bustamante en 1826, un texto lleno de errores tipográficos, empezando por el nombre de Chimalpahin en el mismo título.<sup>45</sup> Casi medio siglo después, el historiador Alfredo Chavero (1841-1906) y el antropólogo Nicolás León (1859-1929) afirmaron poseer uno de los manuscritos. En 1986, Michael Meyer, director del Centro Latinoamericano de la Universidad de Arizona, localizó una copia de Chimalpahin del siglo XVIII. La investigadora

cisco Javier Clavijero, *Storia antica del Messico*, Cesena, Gregorio Biasini, 1780-1781, 4 vols.

<sup>41</sup> Carlos María de Bustamante, ed., *Historia de las conquistas de Hernando Cortés. Escrita en español por Francisco López de Gómara; traducida al mexicano y aprobada por verdadera por Juan Bautista de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuauitzin*, México, Imprenta de la Testamentaria de Ontiveros, 1826, 2 vols.

<sup>42</sup> El texto de Ixtlilxóchitl fue titulado por Bustamante de la siguiente manera: *Horribles crueidades de los conquistadores de México y los indios que auxiliaron, para subyugarlo a la corona de Castilla* (1829).

<sup>43</sup> Bustamante afirmó que el cura de Otumba, don Anastasio del Alamillo, se lo tradujo del náhuatl al español: «Esta obra que me regalo el sub o padre D. José Pichardo de la profesa en el año de 1808 y que hice traducir al español por el cura de Otumba, Atanasio del Alamillo, quedo confundida entre mis libros que el gobierno español me confisco y vendió en almoneda publica en 1816». Carlos María de Bustamante, ed., *Historia de las conquistas de Hernando Cortés*, vol. 1, p. 130.

<sup>44</sup> Susan Schroeder, *Chimalpahin y La conquista de México*, p. 28.

<sup>45</sup> En el título, Bustamante llamó al chalca Juan Bautista (sic) de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuauitzin. Chimalpahin se llamaba Domingo, no Juan Bautista.

Susan Schroeder accedió al documento y demostró que dicho ejemplar había sido realizado por Boturini, que la incluyó en el citado catálogo de 1746.<sup>46</sup> Con la ayuda de David Tavárez y Cristian Roa-de-la-Carrera, llevó a cabo una utilísima edición del texto, destacando los cambios realizados por el chalca y resaltando en negritas sus añadidos. El italiano era un historiador muy riguroso a la hora de reproducir fuentes, por lo que podemos pensar que el texto transscrito se asemeja al original de Chimalpahin.

Schroeder afirma que el indígena quiso hacer una versión «exacta» del texto gomariano, «de otra manera, habría corregido, entre otros errores, las transcripciones claramente incorrectas de nombres personales y topónimos nahuas».<sup>47</sup> Sin embargo, esta afirmación no es acorde con las numerosas correcciones y comentarios añadidos que demuestran que de ninguna forma pretendía hacer una copia exacta.

Como señalan los editores, Chimalpahin no sistematizó la ortografía (Moctezuma aparece escrito de trece formas distintas),<sup>48</sup> no copió los últimos capítulos del texto de Gómara (sumamente importantes, ya que contienen el famoso retrato de Cortés),<sup>49</sup> y omitió algunas secciones y frases de Gómara. La pregunta sigue imponiéndose, ¿por qué llevó a cabo dicha copia? Como veremos, tanto los cambios como las omisiones de Chimalpahin nos dan pistas de sus intenciones.

#### LAS RAZONES DE CHIMALPAHIN PARA COPIAR LA OBRA DE GÓMARA

Cabría preguntarse el motivo por el cual el noble chalca decidió elaborar una copia de una obra prohibida por la monarquía en la que Cortés aparece retratado como un portento de heroísmo e inteligencia. El hecho

<sup>46</sup> El manuscrito se encuentra actualmente en la Biblioteca Newberry de Chicago (Illinois). Susan Schroeder, *Chimalpahin y La conquista de México*, p. 29.

<sup>47</sup> Susan Schroeder, *Chimalpahin y La conquista de México*, p. 30.

<sup>48</sup> David Tavárez Bermúdez, «La conquista recobrada», p. 41.

<sup>49</sup> Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias y Conquista de México*, Madrid, Biblioteca Castro, 2021, p. 913.

de que introdujera cambios y enmiendas ha llevado a algunos investigadores a pensar que Chimalpahin se vio obligado a corregir al «miope» historiador español en numerosas ocasiones.<sup>50</sup> Sin embargo, si revisamos el texto del nahua,<sup>51</sup> comprobamos que no corrigió sustancialmente la obra de Gómara, sino que la comentó sin modificar las acciones de ningún acontecimiento.

Es igualmente sorprendente que el nahua no corrigiese de manera sistemática los errores de ortografía y significado de los términos náhuatl ni tampoco la cronología mexica propuesta por el soriano. La aprobación o el visto bueno del chalca demuestra que Gómara, acusado innumerables veces por historiadores del siglo XX y XXI de no conocer la realidad americana y mexicana, hizo un esfuerzo notable a la hora de documentarse sobre la cultura náhuatl. Ni Hernán Cortés, ni Andrés de Tapia, ni siquiera Bernal Díaz del Castillo, que contaba con la crónica de Gómara, se tomaron el tiempo para escribir correctamente términos náhuatl tan importantes como Huitzilopochtli: los dos últimos mencionados escribieron «Huchilobos» y «Huichilobos» respectivamente.<sup>52</sup> Gómara acertó con un casi exacto «Uitcilonpuchtli».<sup>53</sup>

Incluso los historiadores que han reivindicado más notoriamente el valor historiográfico de Gómara, como el español Ramón Iglesia, han destacado su desdén hacia los indígenas como un elemento definitorio de su obra.<sup>54</sup> Si bien no los denigró sistemáticamente como otros autores españoles (Oviedo y Sepúlveda) y europeos (Benzoni), tampoco hizo esfuerzo alguno para entenderlos.

Cabe preguntarse nuevamente qué motivaciones pudo tener un indígena que ha sido definido fundamentalmente como patriota y reivindicador de su pasado como Chimalpahin para copiar una obra tan supues-

<sup>50</sup> Camilla Townsend, *El quinto Sol*, p. 170.

<sup>51</sup> Susan Schroeder, *Chimalpahin y La conquista de México*.

<sup>52</sup> Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Madrid, RAE, 2011, p. 150. Andrés de Tapia, *La conquista de Tenochtitlan*, Madrid, Dastin, 2002, p. 107.

<sup>53</sup> Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias*, p. 854.

<sup>54</sup> Ramón Iglesia, *Cronistas e historiadores de la conquista de México: el ciclo de Hernán Cortés*, México, El Colegio de México, 1942, pp. 193-196.

tamente despectiva hacia el mundo indígena. Nuevamente nos vemos obligados a releer con atención los textos de Gómara para matizar las afirmaciones de los historiadores y hacer una distinción entre el tono con el que se dirige a los indígenas en el primer volumen, *Historia de las Indias*, dedicado al Caribe y a Sudamérica, y en el segundo, *Conquista de México*, centrado en la Nueva España. Comprobamos que en la segunda parte, la única que Chimalpahin copió, el tono de Gómara hacia los indígenas es más benevolente que en la primera, donde se había referido a los caribes como seres «inhumanos, crueles, sodomitas, idólatras» que «fueron dados por esclavos y rebeldes». <sup>55</sup> En *Conquista de México* dichos términos no funcionarían de cara a resaltar el valor, el heroísmo y la gesta sobrehumana de los conquistadores. Gómara quería retratar la magnificencia de la conquista de Cortés y para ello tuvo que elaborar un retrato de los pueblos nahuas mucho más benevolente. <sup>56</sup>

Aunque en ambas partes Gómara no escatima a la hora de criticar con fiereza las costumbres idolátricas, los sacrificios y la sodomía de los naturales, <sup>57</sup> en *Conquista de México* sólo emplea la palabra «bárbaro» y sus derivados seis veces y en ningún caso lo usa para referirse a los mexicas o a los aliados de Cortés. <sup>58</sup> El soriano se mostró muy elogioso con respecto a las ciudades: Cempoala era, en sus palabras, «un vergel»

<sup>55</sup> Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias*, p. 110.

<sup>56</sup> A Francisco Pizarro le retrata como valiente y honrado, pero especifica que fue «hijo bastardo», que de niño mamó leche de «una puerca», que fue «grosero» y que «no supo mandar fuera de la guerra». Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias y Conquista de México*, p. 279. Con Gonzalo Pizarro es aún más crítico: según Gómara, era sañudo y soberbio, más atento a «labrar armas que a ganar voluntades» y tan amigo «de robar como de matar»: «Más el lobo y la vulpeja, todos eran de una conseja». Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias*, pp. 349-353.

<sup>57</sup> En Gómara, la crítica a la idolatría va unida a la alabanza a los conquistadores de México, en especial a Hernán Cortés: «¡Oh, cuántas gracias deben dar estos hombres a nuestro buen Dios, que tuvo por bien alumbrarlos para salir de tanta ceguedad y pecados, y darles gracia que conociendo y dejando su error y cruidades, se volviesen cristianos! ¡Oh, cuánto deben a Fernando Cortés, que los conquistó!». Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias*, pp. 897-899.

<sup>58</sup> Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias*, pp. 462, 470 y 844.

y está «llena de jardines y frescura» y gentes de «alegre semblante». <sup>59</sup> A los aliados de Tlaxcala les definió como ««bien dispuestos, muy guerreros, que no tienen par»». <sup>60</sup> Cholula apareció como una de las ciudades «más hermosas que puedan ser a la vista» y estaba poblada por hombres y mujeres «de gentil disposición y gestos, muy ingeniosos... buenos maestros de cualquier cosa». <sup>61</sup> Los elogios a la belleza y a la grandiosidad de Tenochtitlan son tantos que no tenemos lugar para enumerarlos: baste recordar que es definida como una ciudad inmensa fundada sobre agua, «ni más ni menos que Venecia». <sup>62</sup> Recordemos que Gómara había vivido en la República isleña, una de las ciudades más admiradas por los europeos. <sup>63</sup> Su retrato de Moctezuma, a pesar de la ambigüedad, también expresa cierto reconocimiento. <sup>64</sup>

Estos ejemplos pueden explicar por sí mismos el interés de Chimalpahin por la segunda parte de la obra de Gómara. Pero hay otras causas más determinantes a la hora de explicar el interés del chalca. No se ha reparado con detalle en el esfuerzo de Gómara por recopilar la historia, las costumbres, los mitos y las leyendas de los pueblos nahuas, esfuerzo que tuvo como resultado un buen número de capítulos dedicados a los hábitos cotidianos –la religiosidad, los dioses y las dinastías prehispánicas– <sup>65</sup> que componen un sucinto pero sorprendente diccionario del náhuatl al español con casi un centenar de traducciones. <sup>66</sup>

Hay otra causa, quizás la primordial, que pudo atraer la atención de Chimalpahin hacia el libro: Gómara mencionó a los aliados de Chalco

<sup>59</sup> Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias*, p. 501.

<sup>60</sup> Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias*, p. 551.

<sup>61</sup> Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias*, p. 561.

<sup>62</sup> Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias*, p. 588.

<sup>63</sup> Nora Edith Jiménez, *Francisco López de Gómara*, pp. 81-93.

<sup>64</sup> Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias*, p. 646.

<sup>65</sup> Véanse, por ejemplo, los capítulos titulados «De los ídolos de México», «Cinco soles que son edades», «De los reyes de México», «De la manera común de heredar», «Lo que sienten del ánima», «Enterramiento de los reyes», «De los Dioses mexicanos», «Desollamiento de hombres», «Sacrificios de hombres», «La gran fiesta de Tlaxcallan» o «La fiesta de Quetzalcoatl».

<sup>66</sup> Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias*, pp. 836-843.

27 veces y siempre de forma elogiosa. También se refirió a su pueblo natal, Amecamecan, «que cae en la provincia de Chalco; lugar que, con las aldeas, tiene veinte mil vecinos». Según su relato, cuando Cortés pasó por Amecamecan, «el señor de allí le dio cuarenta esclavas, tres mil pesos de oro, y de comer dos días abundantemente, y aun de secreto muchas quejas de Moctezuma».<sup>67</sup> En otra ocasión señaló que durante el combate de Iztapalapan, «querían los de la provincia de Chalco ser sus amigos»<sup>68</sup> y que antes de comenzar a trasladar los bergantines desde Tlaxcala a la laguna de Texcoco, Cortés rogó a los de Chalco que «olvidasen lo pasado y fuesen sus amigos, y les ayudasen contra los mexicanos, que en ello le harían muy gran placer; y de allí adelante fueron muy buenos amigos, y se ayudaron unos a otros».<sup>69</sup> Durante el asedio final, continúa el soriano, los de Chalco «gentilmente la vencieron con ayuda de vecinos... Con estas victorias de Chalco quedó libre y seguro el camino de México a la Veracruz».<sup>70</sup>

Podemos imaginar el regocijo de Chimalpahin al leer las descripciones de Gómara sobre Chalco. Como destacó Townsend, en las historias de Chimalpahin la conquista mexica sobre Chalco en 1464 dominaba su imaginación más que la española, ya que fue la primera vez que su gente perdió su independencia.<sup>71</sup>

Si revisamos los pasajes correspondientes de la copia de Chimalpahin, encontramos que añadió comentarios importantes encaminados a exaltar la historia de su tierra. En el fragmento en el que Cortés llegó a la «Provincia de Chalco», el autor añadió que la cabecera de la misma era Amecamecan, «a las (f)aldas de este monte volcan (el Popocatépetl)», pueblo «sujeto al Reyno de Mexico», que estaba gobernado por «Cacamacin Teohuateucli». Chimalpahin aumentó el número de sus habitantes de los 20.000 referidos por Gómara a «mas de veinte y cinco millones» y destacó el asombro que provocó al capitán: «cosa de admiración

<sup>67</sup> Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias*, p. 567.

<sup>68</sup> Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias*, p. 680.

<sup>69</sup> Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias*, pp. 681-682.

<sup>70</sup> Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias*, pp. 687-688.

<sup>71</sup> Camilla Townsend, *Annals of native America*, p. 145.

tenia Cortes de ver la mucha gente que en este nuevo mundo hallo». Subrayó aún más las quejas de Cacamazin sobre Moctezuma: «se quejó de la tirania que el Rey Motecçuma havia hecho en sus padres que de antaño eran señores, y fue Cortes a poner una cruz enzima del Cerrito Amaqueme».<sup>72</sup>

Los comentarios añadidos sobre la acción de los aliados chalcas durante el asedio a Tenochtitlan son tantos que no tenemos espacio para referirlos todos. Baste destacar que casi en cada mención de Gómara, el autor se encarga de destacar la participación «los de Chalco», su amistad con Cortés y su cooperación –«estas vitorias que hubo el Capitan Sandoval y los Chalcanos»–; y el sacrificio por los castellanos en los momentos más necesarios –«de los amigos de Chalco fueron muertos más de ciento».<sup>73</sup>

Tanto David Tavárez como Susan Schroeder afirmaron que se desconocen los motivos que tuvo el chalca para copiar el manuscrito de Gómara.<sup>74</sup> Sin embargo, si revisamos lo apuntado anteriormente, queda claro que Chimalpahin pretendía, entre otras cosas, llevar a cabo una copia corregida del texto de Gómara en la que se subrayara la acción de su gente, los chalcas.

Quedan, no obstante, muchos interrogantes por responder. Al tratarse de una obra no terminada, no sabemos con certeza si el chalca estaba elaborando un borrador para adjudicarse el texto sin mencionar a Gómara. Dicha decisión hoy supondría «un plagio descarado», según Tavárez, pero a comienzos del siglo XVII, tras más de cincuenta años de prohibición, sería la única forma de que la obra se leyera sin padecer una nueva censura. Además, hay que recordar que son muchos los autores que plagiaron impunemente las obras de Gómara. Al enfrentarse a un libro prohibido los historiadores tenían dos opciones: o apropiarse de sus textos o citarlo para refutar sus datos. Díaz del Castillo optó por esta última opción, tomó la estructura de *Conquista de México* como base de su crónica y reescribió muchas escenas, plagiando y a la vez

<sup>72</sup> Susan Schroeder, *Chimalpahin y La conquista de México*, p. 193.

<sup>73</sup> Susan Schroeder, *Chimalpahin y La conquista de México*, p. 348.

<sup>74</sup> David Tavárez Bermúdez, «La conquista recobrada», pp. 37-53.

denigrando al cronista soriano. Por su parte, el Inca Garcilaso elaboró una copia de su *Historia de Indias* con comentarios críticos y mordaces hacia Gómara, sin reconocer que estaba basándose en su texto.<sup>75</sup> Francisco Cervantes de Salazar tomó muchos de sus contenidos y le citó para refutarle o adjudicar su información a la obra de Toribio de Benavente Motolinía.<sup>76</sup> Otros, como el clérigo vallisoletano Prudencio Sandoval<sup>77</sup> y el viajero milanés Girolamo Benzoni<sup>78</sup> plagiaron impunemente sus páginas sin mencionarle. Es difícil encontrar un ejemplo de un autor tan despreciado y a la vez tan imitado.

Hay otra pista para entender la intención de Chimalpahin sobre el texto de Gómara. Hasta los años ochenta se pensaba que la *Crónica mexicayotl* era obra del mestizo Hernando Alvarado Tezozómoc. Sin embargo, entre los documentos que aparecieron en la Biblioteca de la Sociedad Bíblica de Londres se encontró un manuscrito autógrafo de dicho texto que cambió la perspectiva. Al parecer, Chimalpahin tomó el texto de Tezozómoc, agregó la mayor parte de la información y lo firmó.<sup>79</sup> En el caso del texto de Gómara, el chalca pudo proceder con

<sup>75</sup> Inca Garcilaso de la Vega, *Comentarios reales de los incas*, edición, prólogo índice temático y glosario de Carlos Araníbar México, Fondo de Cultura Económica, 1991, vol. II, pp. 748 y 755.

<sup>76</sup> Como afirmó Juan Miralles, Cervantes de Salazar incorporó capítulos enteros de Gómara con muy leves modificaciones de estilo. Juan Miralles, «Prólogo», en Francisco Cervantes de Salazar, *Crónica de la Nueva España*, México, Porrúa, 1985, pp. XXV-XXVIII.

<sup>77</sup> Según Miguel Ángel de Bunes, la mayor parte de las páginas de la obra *Guerras de mar de nuestros tiempos*, de Gómara, fueron publicadas bajo la autoría de Sandoval en el citado texto. Miguel Ángel de Bunes Ibarra, «Carlos V y el mediterráneo: las Guerras de mar del emperador contra el turco y sus corsarios», en Francisco López de Gómara, *Guerras de mar del emperador Carlos V*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000, p. 13.

<sup>78</sup> Marcel Bataillon expuso estos plagios en sus cursos de la Sorbone. Citado en Marie Cecille Bénnasy-Berling, «El destino de la Historia de las Indias», en Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias*, p. 771.

<sup>79</sup> Clementina Battcock, «Una generación de cronistas indígenas novohispanos», *Orbis Tertius*, XXVI:34 (2021), p. 5.

la misma intención: tomar su texto como base para elaborar una obra propia o una versión comentada y ampliada.

Aunque no podemos estar seguros de si Chimalpahin pretendía apropiarse el texto como hicieron tantos cronistas,<sup>80</sup> en una ocasión, el indígena refirió lo siguiente: «aunque aquí haze el autor Franzco Rodriguez (sic) de Gomara por sobrino del gran señor (Moctezuma a Cuitlahuac) no era sobrino sino hermano carnal de vn padre y madre, digo yo Don Domingo de San Anton Muñoz Quauhtlehuantzin». <sup>81</sup> Esta es la única corrección explícita y nos da aún más indicios de que el chalca pretendía realizar una copia comentada con correcciones y añadidos propios.

#### HISPANOFILIA Y AFÁN CORTESIANO DE CHIMALPAHIN

Abordaremos a continuación un episodio que consideramos vital para el entendimiento de la historia de la conquista: la batalla de Cholula. Sorprendentemente, Chimalpahin no añadió casi ningún comentario relevante referente a los acontecimientos más intensos y polémicos de la conquista, como la prisión de Moctezuma, la destrucción de los ídolos por parte de Cortés, la muerte del tlatoani o la llamada Noche Triste.<sup>82</sup> Aunque elaboró una extensa descripción del recibimiento que Cortés gozó en Tenochtitlan, no cambió el significado político del mismo.<sup>83</sup> Sin embargo, al describir la batalla de Cholula el autor se explayó y añadió detalles sumamente interesantes y originales.

Chimalpahin se explayó explicando la celada que tenían planeada los cholultecas y resaltó aún más que Gómara el protagonismo de doña Marina a la hora de descubrir el complot. Recordemos que al referirse a la indígena, retratada por Gómara como «faraute y secretaria», el chalca mencionó el nombre con el que era conocida por los indígenas, «Malint-

<sup>80</sup> David Tavárez Bermúdez, «La conquista recobrada», p. 39.

<sup>81</sup> Susan Schroeder, *Chimalpahin y La conquista de México*, p. 198.

<sup>82</sup> Susan Schroeder, *Chimalpahin y La conquista de México*, pp. 231-276. Los añadidos de Chimalpahin durante estas páginas son mínimos.

<sup>83</sup> Susan Schroeder, *Chimalpahin y La conquista de México*, pp. 198-201.

zin», y añadió un interesante apellido, «Tenepal», explicando «que era su propia alcuña».<sup>84</sup>

Si comparamos dicha versión con la de Gómara, e incluso con la de Tapia o Díaz del Castillo, nos encontramos con que el indígena repite la palabra «traizion» y términos semejantes como «celada» y «malas mañas» más de una decena de veces, por lo que parece estar condenando a los cholultecas y justificando el ataque castellano con aún más vehemencia que los cronistas castellanos. Además, añadió expresiones providenciales como la siguiente: «Contra su voluntad dellos quiso Dios Poderoso que se descubriese una trama que por la prouidenzia se supiese».<sup>85</sup>

Llama la atención también el hecho de que durante la descripción del templo de Cholula, el indígena se muestra más radicalmente cristiano que su original y comenta que allí «el demonio era adorado y servido».<sup>86</sup> Como vemos, Chimalpahin se interesó en transmitir la matanza de Cholula como un hecho terrible, pero justificado por la providencia.

<sup>84</sup> Susan Schroeder, *Chimalpahin y La conquista de México*, p. 118. Cabe destacar, entre paréntesis, que de la misma forma en la que Chimalpahin se empeñó en denominar a la indígena con su nombre náhuatl, a Cuauhtémoc le citó como «don Hernando Quauhtimoc». Según Chimalpahin, tras la conquista fue bautizado y «reino quatro años en Mexico Tenuchtitlan» (de 1521 a 1525) hasta que fue acusado de traición y ahorcado. Susan Schroeder, *Chimalpahin y La conquista de México*, pp. 356 y 405. En un buen número de ocasiones Chimalpahin se refiere a los de Cortés como «los nuestros», expresión que también aparece el texto de Gómara, pero no tan a menudo: «entraron luego los Yndios de Chalco tanbien a vueltas, se revolvieron con los nuestros, y hicieron gran mortandad en los de la guarnición». Susan Schroeder, *Chimalpahin y La conquista de México*, pp. 310-313.

<sup>85</sup> Tras la descripción de la matanza el indígena precisó que fueron asesinados «más de seis mill» (Gómara había escrito solamente «seis mil»), mencionó el asombro de los españoles ante la gran «ynhumanidad» de los tlaxcaltecas contra los cholultecas y remató comentando que «fue una lástima vellos la carnizeria que en ello se hizo, por donde quedaron atemorizados los naturales». Susan Schroeder, *Chimalpahin y La conquista de México*, pp. 181-184.

<sup>86</sup> Susan Schroeder, *Chimalpahin y La conquista de México*, p. 186. Parece ser que el chalca visitó Cholula, ya que describió el funcionamiento del templo, por lo que podemos pensar que este seguía existiendo medio siglo después de la conquista.

Su versión no añade críticas de ningún tipo hacia el comportamiento de Cortés y los conquistadores, más bien al contrario: subraya sus motivos, los justifica y menciona la acción de Dios en su ayuda.

Son muy numerosos los añadidos de Chimalpahin que arrojan información interesante con respecto a la mirada indígena de la conquista. Lo que más nos ha llamado la atención en esta lectura es la actitud pasional del chalca y su afán aún más celebratorio y justificatorio hacia la figura de Cortés como instrumento divino. Sus comentarios denotan una constante preocupación por la reputación de los españoles: son varias las escenas en las que puntualizó que Cortés trató mejor a las mujeres que a los varones indígenas.<sup>87</sup> Durante el saqueo de Tenochtitlán el chalca afirmó que el extremeño amonestó a los tlaxcaltecas y que les ordenó «que no llevasen a las mugeres por esclavas, que el no venia a hacer agravios a los naturales sino a librarlos de la servidumbre».<sup>88</sup> El extremeño, según Chimalpahin, también advirtió a los castellanos que no deben capturar a mujeres bajo pena de muerte.<sup>89</sup> Como apuntamos, la versión editada por Schroeder (la de Boturini, de 1746) no incluye los últimos capítulos en los que se encuentra el famoso retrato de Cortés. Sin embargo, podemos cotejar este texto en la versión de Bustamante de 1826. Comparando esta versión con la de Gómara nos percatamos de que Chimalpahin omitió las frases en las que el soriano aludía al carácter mujeriego del conquistador. El chalca se encargó de borrar los fragmentos en los que se explicitaba que «fue muy dado a mujeres y diose siempre» y que fue «atrevido en casas ajenas, condición de putañeros».<sup>90</sup> Dicha omisión confirma nuestra hipótesis: el propósito de Chimalpahin no sólo fue destacar el papel de Chalco, sino justificar aún más la conquista, enaltecer al conquistador y al mismo tiempo,

<sup>87</sup> Townsend llamó la atención sobre el interés de Chimalpahin en las políticas de género. Camilla Townsend, *Annals of native America*, p. 171.

<sup>88</sup> Susan Schroeder, *Chimalpahin y La conquista de México*, p. 305.

<sup>89</sup> Susan Schroeder, *Chimalpahin y La conquista de México*, p. 319. Chimalpahin añade: «como vido Cortes, que su Gente hauian hecho presa de Mugeres, y muchachos, mando so pena de la vida; que ningun soldado Muger, o muchacho los Castigaria por ello».

<sup>90</sup> Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias*, p. 913.

limpiar su reputación. Podemos afirmar que la mirada de este patriota indígena fue aún más cortesiana e hispanófila que la del menospreciado Gómara.

#### CONCLUSIONES

Como afirmó Clementina Battcock, «*vastedad*» es la palabra que define la obra de Chimalpahin.<sup>91</sup> El chalca intentó resolver diversos problemas de orden simbólico, como ubicarse en la historia de la redención católica y, cabría añadir, encontrar su lugar en la monarquía hispánica. Su versión del texto gomariano es la prueba de que el orgullo por las raíces prehispánicas no estaba reñido con la voluntad de reivindicar la conquista, acontecimiento fundacional de la realidad cristiana en México. Como vemos en los textos de otros cronistas (de Gómara a Suárez de Peralta), la celebración de la figura de Hernán Cortés no implicaba una aceptación absoluta de los procesos de conquista y del resto de los conquistadores. Chimalpahin criticó los excesos de las autoridades virreinales sin por ello dejar de ser un cortesano convencido. El horizonte cristiano e hispanófilo era el único reivindicable y estaba fundamentado en la evangelización promovida por Cortés: es por tanto lógico que Chimalpahin se apoyase en una autoridad histórica legitimada como el conquistador.

Cabe preguntarse por qué no se ha profundizado más en un texto tan rico en detalles, editado hace más de una década (2012) y tan revelador de la mirada del historiador indígena novohispano más importante. Cabe pensar que los comentarios de Chimalpahin podrían resultar decepcionantes para numerosos historiadores empeñados en denigrar la obra de Gómara y tildarla de apologética, limitada o miope. Como hemos visto, el indígena, en vez de criticarle y refutarle como Las Casas, Díaz del Castillo, Cervantes Salazar o el Inca Garcilaso, añadió información que sustentaba su visión encomiástica sobre la conquista y Hernán Cortés. Finalmente sigue abierta la duda: ¿quería Chimalpahin elaborar una obra propia partiendo del libro de Gómara o una versión comentada? Como

<sup>91</sup> Clementina Battcock, «Una generación de cronistas indígenas novohispanos», p. 4.

comentamos anteriormente, lo más frecuente en su época era la primera opción, pero los indicios analizados en este trabajo nos hacen pensar que el chalca pretendía llevar a cabo una copia corregida y comentada destinada a explicar la conquista a los lectores indígenas. Si apareciese la copia original en náhuatl mencionada por Bustamante, dicha hipótesis se confirmaría.

Sus comentarios sobre la decisiva participación de los chalcas en la conquista de Tenochtitlan no son sorprendentes, pero sí lo son los detalles que añade sobre Malintzin y Cortés. Ambos son los personajes más discutidos de la historia de México y quizás los más determinantes para entender el proceso de mestizaje que poco a poco se extendería por Latinoamérica. Sería interesante rastrear el término «Tenepal» y sus significados para entender por qué el chalca añadió este nombre al de la indígena. Por último, hay que apuntar que la defensa que el chalca elabora sobre la reputación de Cortés es muy significativa de la buena imagen que el conquistador gozaba entre los nobles indígenas de la Nueva España más de medio siglo después de la conquista.

Como criticó Gruzinski, parte de la historiografía americanista ha encerrado a los indígenas en un marco autóctono, «exageradamente homogéneo» e idealizado por la *political correctness* y la *indian voice*.<sup>92</sup> Confrontar sin matices el pensamiento amerindio al castellano es ignorar la complejidad de los acontecimientos: tras la conquista, el mundo indígena se vio impregnado de elementos culturales occidentales y de visiones del mundo mixtas. El chalca reivindicó su región de origen, Chalco-Amecamecan, pero al mismo tiempo expresó la conciencia y el orgullo de pertenecer a la monarquía hispánica. Debemos entender que para él, al contrario que para parte de la historiografía americanista, ambas ideas eran compatibles. Como reconoce Townsend, el historiador chalca era un cosmopolita en su educación y perspectiva.<sup>93</sup> Pero

<sup>92</sup> Según el francés, ambas tendencias, originadas en las universidades estadounidenses, denuncian el eurocentrismo sin apenas disimular un «nuevo imperialismo» dentro del pensamiento universitario. Serge Gruzinski, *El pensamiento mestizo*, p. 57.

<sup>93</sup> Camilla Townsend, *Annals of native America*, p. 163.

como hemos visto, no era solamente un cosmopolita: su pensamiento es el resultado de un esfuerzo de recomposición de un universo destruido y de la necesidad de adaptación al nuevo marco impuesto por la conquista. Una de sus preocupaciones fue dotar de dignidad y espiritualidad cristiana a los indígenas y por ello insistió en su activa participación junto a Cortés y los castellanos.

Como hemos visto, parte de la historiografía ha preferido destacar su patriotismo indígena y sus críticas al régimen virreinal, pasando por alto los evidentes signos de hispanofilia y su tono providencial, tan en sintonía con el catolicismo castellano del siglo XVI. Pasando por alto sus propios textos, Chimalpahin encaja mejor en el esquema maniqueo que enfrenta a indígenas con castellanos de forma radical. Esta construcción del personaje podría ser útil en la literatura o en un discurso político, pero definitivamente no lo es en una historiografía que pretenda ser rigurosa y heurística. Solo dejando atrás los anacrónicos estereotipos identitarios y analizando las fuentes de forma pormenorizada, podremos entender la compleja mentalidad de los indígenas y mestizos que vivieron en la Nueva España.

La obra de Chimalpahin no es en absoluto un reflejo de la resistencia cultural indígena frente al dominador, ni la imagen de un conflicto irresuelto entre dos maneras distintas de percibir el mundo. La mirada del chalca –heterogénea y mestiza– era típica en las vecindades de la monarquía hispánica, territorios yuxtapuestos a la corona de Madrid en los que primó la conciencia de un gran poder, amenazante o aliado, esencial en su propia existencia.<sup>94</sup> Como explica José Javier Ruiz Ibáñez, debemos buscar la influencia cultural y religiosa de la monarquía, sus influjos y su proyección local en las vecindades del imperio: la globalidad ha de ser construida desde el estudio local.<sup>95</sup> Finalmente, esa hispanofilia es la que explica el momento de mayor proyección del mundo hispánico.<sup>96</sup> Para entender la mentalidad del chalca debemos leerlo en el

<sup>94</sup> José Javier Ruiz Ibáñez, ed., *Las vecindades de las monarquías ibéricas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2013, p. 12.

<sup>95</sup> José Javier Ruiz Ibáñez, *Las vecindades de las monarquías ibéricas*, pp. 16-36.

<sup>96</sup> Véase José Javier Ruiz Ibáñez, *Hispanofilia. Los tiempos de la hegemonía española*.

contexto del siglo XVI. Desde su propia cosmovisión, sus textos adquieren un sentido profundo que se centra en resolver una de las cuestiones fundamentales en el pensamiento cristiano: la unidad del género humano ante Dios. Chimalpahin resignificó a los pueblos nativos de América para otorgarles un lugar en la historia universal.

En conclusión, podemos afirmar que en Chimalpahin no primó tanto el factor biológico, sino su identidad como indígena perteneciente al Imperio español. Su experiencia novohispana refleja el avance de la frontera europea a la hora de capturar memorias locales a través del poder simbólico. Tanto él como otros mestizos y criollos se esforzaron en fabricar los lazos entre América y el pasado antiguo y bíblico. La historia europea se exportó a América y se adaptó al nuevo contexto para perfeccionarse y afirmarse. Como concluyó Grujinski: «Es la primera etapa de una empresa que terminó por apoderarse del planeta entero».<sup>97</sup>

#### BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Bataillon, Marcel, «Hernán Cortés: autor prohibido», en vv.aa., *Libro jubilar de Alfonso Reyes*, México, Dirección General de Difusión Cultural, 1956, pp. 77-82.
- Battcock, Clementina, «Chimalpahin, su formación y sus noticias sobre la presencia de la Iglesia Católica en Chalco Amaquemecan, siglos XVI-XVII», *Revista de Historia de América*, 157 (2019), pp. 71-85.
- Battcock, Clementina, «Una generación de cronistas indígenas novohispanos», *Orbis Tertius*, xxvi:34 (2021). Sin paginar.
- Bennassar, Bartolomé, *Hernán Cortés. El conquistador de lo imposible*, Madrid, Temas de Hoy, 2002.
- Bénnassy-Berling, Marie Cécile, «El destino de la Historia de las Indias», en Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias* (1552), Madrid, Editorial Crítica/Casa Velázquez, 2021.
- Bustamante, Carlos María de, ed., *Historia de las conquistas de Hernando Cortés. Escrita en español por Francisco López de Gómara; traducida al*

<sup>97</sup> Serge Grujinski, *La máquina del tiempo. Cuando Europa comenzó a escribir la historia del mundo*, p. 323.

- mexicano y aprobada por verdadera por Juan Bautista de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuhanitzin*, 2 vols., México, Imprenta de la Testamenteria de Ontiveros, 1826.
- Bustamante, Carlos María de, *Horribles crueidades de los conquistadores de México, y de los indios que los auxiliaron para subyugarlo a la corona de Castilla, ó sea Memoria escrita por D. Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, publicada por suplemento a la historia del Padre Sahagún*, México, Imprenta del ciudadano Alejandro Valdés, 1829.
- Carballo, David M., *Collision of Worlds. A deep history of the fall of Aztec Mexico and the forging of New Spain*, New York, Oxford University Press, 2020.
- Cervantes, Fernando, *Conquistadores. A New History*, Londres, Penguin, 2020.
- Chimalpahin Cuauhtlehuhanitzin, Domingo Francisco de San Antón Muñón, *Octava relación. Obra histórica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1983.
- Chimalpahin Cuauhtlehuhanitzin, Domingo Francisco de San Antón Muñón, *Primer amoxtli libro. 3<sup>a</sup> Relación de las Différentes Histoires Originales*, ed. Víctor M. Castillo Farreras y José Rubén Romero Galván, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1997.
- Chimalpahin Cuauhtlehuhanitzin, Domingo Francisco de San Antón Muñón, *Las ocho relaciones y el memorial de Colhuacan*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1998, 2 vols.
- Chimalpahin Cuauhtlehuhanitzin, Domingo Francisco de San Antón Muñón, *Diario*, ed. Rafael Tena, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2001.
- Chimalpahin Cuauhtlehuhanitzin, Domingo Francisco de San Antón Muñón, *Séptima relación de las Différentes Histoires Originales*, ed. Josefina García Quintana, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2003.
- Chimalpahin Cuauhtlehuhanitzin, Domingo Francisco de San Antón Muñón, *Annals of His Time. Don Domingo de San Antón Muñoz Chimalpahin Quauhtlehuhanitzin*, Stanford University Press, 2006.
- Chimalpahin Cuauhtlehuhanitzin, Domingo Francisco de San Antón Muñón, *Chimalpahin y La conquista de México. La crónica de Francisco López de Gómara comentada por el historiador nahua*, México, UNAM, 2012.
- Clavijero, Francisco Javier, *Storia antica del Messico*, Cesena, Gregorio Biasini, 1780-1781, 4 vols.

- Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Madrid, RAE, 2011.
- Durand-Forest, Jacqueline de, «Los grupos chalcas y sus divinidades según Chimalpahin», *Estudios de Cultura Náhuatl*, trad. de José Rubén Romero, vol. 11 (1974), pp. 37-44.
- Durand-Forest, Jacqueline de, *L'histoire de la vallée de Mexico selon Chimalpahin Quauhtlehuanitzin (du XI au XVI siècle)*, Paris, L'Harmattan, 1987.
- Durand-Forest, Jacqueline de, «Extractos de la Primera Relación de Chimalpahin Quauhtlehuanitzin (Manuscrito)», *Estudios de Cultura Náhuatl*, Colección Goupil-Aubin de la Biblioteca Nacional de París, núm. 74, folios 1 a 8 verso, vol. 20 (1990), pp. 65-76.
- García Cubas, Antonio, *El libro de mis recuerdos: narraciones históricas, anecdoticas y costumbres mexicanas anteriores al actual estado social, ilustradas con más de trescientos fotografiados*, México, Manuel León Sánchez, 1934.
- Garcilaso de la Vega, Inca, *Comentarios reales de los incas*, México, Fondo De Cultura Económica, 1991.
- Garibay, Ángel María, *Historia de la literatura náhuatl*, México, Porrúa, 1992.
- Gruzinski, Serge, *El pensamiento mestizo*, Barcelona, Paidós, 2000.
- Gruzinski, Serge, *Las cuatro partes del mundo. Historia de una mundialización*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Gruzinski, Serge, *La máquina del tiempo. Cuando Europa comenzó a escribir la historia del mundo*, México, Fondo de Cultura Económica, 2021.
- Gruzinski, Serge, *Conversación con un mestizo de la Nueva España*, Barcelona, Alianza, 2022.
- Iglesia, Ramón, *Cronistas e historiadores de la conquista de México: el ciclo de Hernán Cortés*, México, El Colegio de México, 1942.
- Ixtlilxóchitl, Fernando de Alva, *Obras históricas. Incluyen el texto completo de las llamadas Relaciones e Historia de la nación chichimeca en una nueva versión establecida con el cotejo de los manuscritos más antiguos que se conocen*, ed. Edmundo O'Gorman, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1985.
- Jiménez, Nora Edith, *Francisco López de Gómara. Escribir historias en tiempos de Carlos V*, México, El Colegio de Michoacán/Conaculta-INAH, 2001.
- León-Portilla, Miguel, *Visión de los vencidos*, México, UNAM, 2020 (Primera edición en 1959).
- León-Portilla, Miguel, *Humanistas de Mesoamérica*, México, Fondo de Cultura Económica, 2017.

- Lockhart, James, *Los nahuas después de la conquista*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.
- López de Gómara, Francisco, *Historia de las Indias y conquista de México*, Madrid, Biblioteca Castro, 2021.
- Martínez Baracs, Rodrigo, «El diario de Chimalpahin», *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. 38 (2007), pp. 283-312.
- Martínez, José Luis, *Hernán Cortés*, México, Fondo de Cultura Económica, 1990.
- Mira Caballos, Esteban, *Hernán Cortés. Una biografía para el siglo xxi*, Madrid, Planeta, 2021.
- Miralles, Juan, «Prologo», en Francisco Cervantes de Salazar, *Crónica de la Nueva España*, México, Porrúa, 1985.
- Mustapha, Monique, «Datos biográficos», en Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias (1552)*, Madrid, Editorial Crítica/Casa Velázquez, 2021, pp. 643-691.
- Pérez Vejo, Tomás, «Colonia, ¿qué colonia?», en Emilio Lamo de Espinosa, ed., *La disputa del pasado. España, México y la leyenda negra*, México, Turner, 2021, pp. 59-84.
- Pino-Díaz, Fermín del, «Garcilaso, lector de Gómara», *Philologia hispalensis*, 32:2 (2018), pp. 15-32.
- Romero Galván, José Rubén, «Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin», en José Rubén Romero Galván, coord., *Historiografía mexicana, Historiografía novohispana de tradición indígena*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2011, pp. 331-350.
- Romero Galván, José Rubén, «Prólogo», en Susan Schroeder, David Tavárez-Bermúdez y Cristian Roa-de-la-Carrera, eds., *Chimalpahin y La Conquista de México. La crónica de Francisco López de Gómara comentada por el historiador nahua*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México, 2012, pp. 11-26.
- Ruiz Ibáñez, José Javier, ed., *Las vecindades de las monarquías ibéricas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2013.
- Ruiz Ibáñez, José Javier, *Hispanofilia. Los tiempos de la hegemonía española*, México, Fondo de Cultura Económica, 2022.
- Suárez de Peralta, Juan, *Tratado del descubrimiento de las indias*, México, Conaculta, 1990.
- Schroeder, Susan, *Chimalpahin y los reinos de Chalco*, Toluca, El Colegio Mexiquense-Honorável Ayuntamiento Constitucional de Chalco, 1994.

- Schroeder, Susan, «Introduction», *Códex Chimalpahin. Society and Politics in Mexico Tenochtitlan, Tlatelolco, Texcoco, Culhuacan, and other nahua altepetl in central Mexico*, Norman, University of Oklahoma Press, 1997, pp. 3-16.
- Schroeder, Susan, «Chimalpahin, Don Carlos María de Bustamante and The Conquest of Mexico as Cause for Mexican Nationalism», *Estudios de cultura Náhuatl*, 39 (2008).
- Schroeder, Susan, «The truth about the Crónica mexicayotl», *Colonial Latin American Review*, 20:2 (2011), pp. 233-247.
- Schroeder, Susan, *Chimalpahin y La conquista de México. La crónica de Francisco López de Gómara comentada por el historiador nahua*, México, UNAM, 2012.
- Tapia, Andrés de, *La conquista de Tenochtitlan*, Madrid, Dastin, 2002.
- Tavárez Bermúdez, David, «La conquista recobrada: Un análisis de las modificaciones realizadas por Chimalpahin a *La conquista de México*», en Susan Schroeder, ed., *Chimalpahin y la conquista de México. La crónica de Francisco López de Gómara comentada por el historiador nahua*, México, UNAM, 2012, pp. 37-53.
- Tezozómoc, Hernando Alvarado, *Crónica mexicayotl*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1975.
- Tezozómoc, Hernando Alvarado, *Crónica mexicana*, ed. Gonzalo Díaz Migoyo y Germán Vázquez Chamorro, Madrid, Historia 16, 1997.
- Thomas, Hugh, *The Conquest of Mexico*, Londres, Hutchinson, 1993.
- Townsend, Camilla, *Annals of native America*, New York, Oxford University Press, 2019.
- Townsend, Camilla, *El quinto sol*, México, Grano de Sal, 2021.
- Velazco, Salvador, «Historiografía y etnicidad emergente en el México colonial. Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Diego Muñoz Camargo y Hernando Alvarado Tezozómoc», *Mesoamérica*, 20 (1999), pp. 1-32.
- Veytia, Mariano, *Historia antigua de México*, México, Editorial Leyenda, 1944, vol. 2.